

Este mes de septiembre arribamos a nuestra entrega número 120. Han sido diez años ininterrumpidos de publicación de nuestro boletín, el cual sigue imprimiéndose con el ánimo de difundir entre nuestros lectores del sector asegurador y de administradores de riesgos, conceptos y noticias referentes a nuestra actividad.

Agradecemos sinceramente las expresiones de apoyo que hemos recibido durante estos diez años, así como también las colaboraciones para artículos y las llamadas de atención sobre errores o imprecisiones en las que naturalmente incurrimos al escribir. La autoría de estas notas no es exclusiva de una sola persona. Quienes han tenido algún material que consideran de utilidad para nuestro medio, nos lo han hecho llegar y lo hemos publicado, sin tener que mencionar necesariamente la fuente, si así se desea.

Gracias a todos los que nos leen. Continuaremos con nuestra labor.

Alertas tempranas de fraude

En esta entrega queremos alertar a los empresarios y al público en general sobre una modalidad de fraude que se

está imponiendo en todo el país. El sistema es sencillo y económico para los defraudadores, y muy difícil de detectar a tiempo por los sistemas tradicionales de control. A continuación detallamos la forma cómo ocurre.

Durante una auditoría efectuada a las consignaciones del punto de una cadena de almacenes, se halló que varias de las consignaciones correspondientes a las ventas diarias habían sido efectuadas por sumas diferentes a las registradas por el administrador del punto de venta. La duda surgió debido a que los valores indicados en los respectivos volantes de consignación, eran distintos de los que aparecían en los extractos bancarios. En vista de ello, se solicitó al banco la exhibición de los volantes originales de consignación en su poder, lo que permitió verificar que eran diferentes de los que el gerente aportaba a la administración de la empresa. Ello permitió poner al descubierto la modalidad empleada por dicho individuo para defraudar a la entidad, y la cual como anotamos arriba ya ha sido detectada en otras empresas del país.

El sistema es sencillo, pero de difícil detección temprana. Los delincuentes adquieren en el mercado de segundas de otros países, impresoras similares a las utilizadas por los bancos en Colombia. Con estas máquinas en su poder, solo les resta identificar el tipo de letra empleada en las impresoras de un banco en particular y calibrar su propia impresora, quedando así en capacidad de reproducir exactamente la impresión original de cualquier banco o corporación. El sello obtenido es idéntico al que imprimen los bancos en los recibos de consignación, por lo que no despierta sospechas en las personas encargadas del control y contabilización de los ingresos. Tampoco tienen necesidad de "lavar" consignaciones, método bastante extendido pero que puede ser descubierto con facilidad, ya que la impresión es hecha por los mismos delincuentes.

De esta manera, los defraudadores logran ocultar temporalmente la sustracción de dinero, hasta que finalmente la acumulación de faltantes en la cuenta bancaria lo hace evidente.

Combatir este fenómeno no es fácil, ya que requiere que personal de absoluta confianza dentro de las empresas se dedique de manera exclusiva a

comprobar una a una las consignaciones, en coordinación con los bancos, quienes deberán ofrecer información diaria sobre las consignaciones recibidas de sus clientes.

Desafortunadamente, los extractos bancarios no llegan con la oportunidad suficiente para detectar a tiempo esta modalidad delictiva, y los llamados "portales de Internet", o sea aquellos sitios en la red en los cuales las empresas pueden acceder para consultar el movimiento de sus cuentas bancarias, no permiten individualizar las consignaciones recibidas; lo que impide detectar fraudes como el que se describe. Como en la actualidad los volantes de consignación no cuentan con numeración consecutiva de identificación, tampoco se pueden verificar contra las copias enviadas por los administradores encargados de consignar.

Otra manera de enfrentar efectivamente esta modalidad delictiva es el seguimiento cercano al comportamiento de las cifras de ingresos y egresos de cada una de las sucursales o centros de ingresos y costos que conforman una empresa.

El análisis digital sobre las variaciones de los ingresos de cada sucursal, permite detectar a tiempo cualquier cambio no explicado del flujo de ingresos.